

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Éxodo 24, 3-8; Salmo 115; Carta a los Hebreos 9.11-15; Marcos 14, 12-16. 22-26)

La Alianza definitiva entre Dios y los hombres no se establece con sangre de animales sino con la Sangre de Cristo, el Hijo de Dios entregado, que se hace solidario con los hombres hasta en la muerte, para establecer con nosotros unas nuevas relaciones de VIDA.

La Eucaristía es la actualización de la entrega, la fiesta de la Alianza entre Dios y los hombres, anticipo, anuncio y ofrenda de Gloria.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, rico en misericordia, que nos dé el pan de cada día y el pan de Jesucristo, fuente de vida plena. Digamos: Danos, Señor, tu pan.

1. Para que la Iglesia, que parte el pan, sea un modelo a la hora de compartir los bienes materiales y espirituales y trabajar por la justicia. **Oremos.**
2. Para que los ricos del mundo oigamos los gritos de tantos que quieren otro mundo posible donde reine la justicia. **Oremos.**
3. Para que la comunión del cuerpo de Cristo nos haga comulgar con los pobres, que también son cuerpo de Cristo. **Oremos.**
4. Para que los que comulgamos con Cristo nos comprometamos a vivir la comunión con los hermanos y trabajemos por una sociedad solidaria y fraterna. **Oremos.**
5. Para que el día de la Caridad no se reduzca entre nosotros a un día al año. **Oremos.**
6. Por todos los que trabajan en Caritas para sientan la fuerza del espíritu en sus vidas y abran caminos de esperanza, allá donde los necesiten. **Oremos.**

Oración: Señor, haz que sepamos poner nuestra vida en el altar, a disposición de los hombres, y que ella sea un culto agradable a ti.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

MONICIÓN PARA LA COLECTA

La colecta no es algo marginal dentro de la Eucaristía. Junto a las ofrendas del Pan y el Vino tiene su pleno sentido. El compartir los bienes es parte esencial de la eucaristía. La comunión cristiana de bienes es uno de nuestros rasgos básicos. Cáritas es el corazón de nuestras comunidades, la caridad organizada puesta en valor. Y con ella colaboramos aportando saber, tiempo o bienes. Seamos generosos.

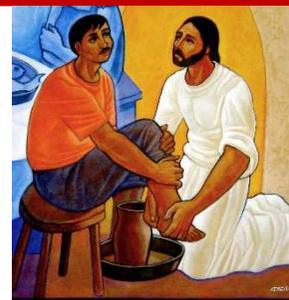
SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- El libro del **Éxodo** nos cuenta el rito de la Alianza: La sangre, sede de la vida, es derramada sobre el altar y sobre el pueblo, para simbolizar esa relación de vida entre Dios y su pueblo.
- El texto de la segunda lectura recoge lo esencial de la carta a los Hebreos: Cristo, muriendo en solidaridad con los hombres y mujeres -y resucitando- ha ofrecido a todos el amor incondicional de Dios y en esto consiste la salvación. Con su propia sangre ha logrado el perdón definitivo de Dios, dejando obsoletos los antiguos sacrificios y los antiguos modelos de sacerdocio
- El evangelio de nos cuenta la institución de la Eucaristía. Poniendo el acento en los gestos y las palabras de Jesús.
- Tomar el pan, bendecir y partir son gestos comunes, que corresponde al padre de familia o a quien preside. Pero Jesús no come, sino que reparte; y explica el gesto con una palabra inaudita. Les da su cuerpo en forma de pan, y por el pan de su cuerpo se los incorpora.
- El cuerpo significa la persona, en cuanto identidad, presencia y actividad. En consecuencia, al invitar Jesús a tomar el pan/cuerpo, invita asimilarse a él, aceptar su persona y actividad histórica como norma de vida. El mismo da la fuerza para ello (pan/alimento).
- No se puede aceptar la vida de Jesús sin aceptar su entrega hasta el fin, y que el compromiso de quien sigue a Jesús incluye una entrega como la suya, por causa suya y del evangelio. De este modo, la participación en la eucaristía renueva el compromiso hecho en el bautismo de seguir a Jesús hasta el final.

Del mensaje de los Obispos para el Día de la Caridad:

ALLÍ DONDE NOS NECESITAS. ABRIMOS CAMINO A LA ESPERANZA

- Los obispos invitamos a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajan en la acción caritativa y social, a actualizar este gesto en la vida diaria, haciéndonos caridad, pan que se parte y reparte entre nuestros hermanos y hermanas, especialmente los más pobres y vulnerables, hambrientos de pan, justicia y dignidad. “En verdad la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo” (SCa 88).
- La fiesta del Corpus Christi nos recuerda que “El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad” (SCa 89).
- No hay Eucaristía sin encarnación. ... Celebrar la Eucaristía es comulgar con Jesús y su proyecto del Reino para vivir cada día de manera más entregada, trabajando por un mundo más humano. Por ello, ante esta realidad, “enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo” (FT 69).
- Nuestro compromiso es vivir y estar en el mundo desde el amor, allí donde nos necesiten. Los cristianos estamos llamados a ser la comunidad fraterna y samaritana, que, como Jesús, delante de las innumerables personas que le seguían, “sintió compasión” (Mt 9,36).
- Un año más, la celebración del día de la Caridad, nos compromete a transitar caminos de fraternidad, a animar y promover el compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad en general, con la defensa de la dignidad de las personas y sus derechos.
- Cada encuentro, cada relación de ayuda significativa, cada diálogo sanador es sacramento de esperanza, especialmente para la persona más vulnerable. Se trata, pues, de salir al encuentro para acompañar la vida, su proceso de sanación y recuperación, su proceso de desarrollo en busca de una vida mejor, estableciendo vínculos con la persona.
- Necesitamos una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante, una comunidad de pertenencia y solidaridad a la cual podamos destinar tiempo, esfuerzos y bienes (cf. FT 8, 36).
- El amor al prójimo, la gratuidad y el servicio que vertebran la acción caritativa y social de tantas personas voluntarias son semillas del bien común para la sociedad, y sus brotes se concretan y se hacen visibles en las vidas de las personas que vuelven a sentirse dignas porque son miradas y escuchadas desde el amor y el cuidado. ¡Gracias por tanta entrega y testimonio!



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 2 de junio de 2024
Corpus Christi. Día de Caridad. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es fiesta grande. Es la fiesta del Corpus. Es la fiesta de la mesa, del pan partido para todos, es la fiesta del compartir, es la fiesta en que Cristo, una vez más, se da. Es el día de la Caridad. Es que la mesa en que el Señor se parte y comparte no se puede separar de la vida en caridad, del trabajo por la justicia y la caridad, por la dignidad de las personas.

Este año con el lema “Allí donde nos necesitas. Abrimos camino a la esperanza”. Nuestro compromiso es vivir y estar en el mundo desde el amor, allí donde nos necesiten. Los cristianos estamos llamados a ser comunidad fraterna y samaritana. Celebramos fiesta: de la Eucaristía, de la fraternidad, de la Caridad. Dejémosnos envolver por esa alegría que inunda también nuestras calles.

ACTO PENITENCIAL

Es la fiesta de fraternidad. Pero nosotros no siempre estamos dispuestos a hacerlo en la vida de cada día. La fraternidad está débil. Lo reconocemos y pedimos perdón:

- Tú, que nos convocas a ratificar tu alianza de amor. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que nos invitas a entregar nuestra vida como Tú lo hiciste. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que nos envías a abrir caminos de esperanza, allá donde nos necesiten. **Señor, ten piedad.**

